

**SINGULARIDADES DEL MOVIMIENTO CAMPESINO  
 COTUISANO\***

**Ricardo Hernández\*\***

The process of civil organization among the *campesinos* from the Cotui area quickens and strengthens in the 70's and 80's with the ongoing presence of two ruthless intruders: the gold mining company, Rosario Dominicana, and the dam of Hatillo. In both cases the *campesinos* are taken unawares, subjected to unfair relocation and deprived of their rights and resources. The catholic church plays a key role in rallying the routed *campesinos*. As the movement gains momentum, however, the Bishop fears losing control and begins to suspect Marxist infiltration. The *campesino* front is thus weakened and somewhat dispersed. The movement eventually gains broader support from the regional population as the exploitation of ores containing sulfuric acid threaten serious contamination. Although the litigation of the *campesinos* intensifies through the years, the author believes they, and their communities, have received very little indemnification.

**Los orígenes del movimiento campesino en Cotuí**

El proceso de organización rural en este municipio estuvo influido por la presencia de instituciones promotoras de la misma, como la Iglesia Católica, la Secretaría de Estado de Agricultura (SEA) y el Instituto

---

\* Ponencia presentada en el IX Congreso Dominicano de Historia, celebrado en Santo Domingo en el Museo de Historia y Geografía, los días 20,21 y 22 de octubre de 1999.

\*\* Profesor del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, Coordinador del Área de Ciencias Sociales del Instituto Tecnológico del Cibao Oriental y Técnico de la Dirección Regional de Educación No. 16.

## ESTUDIOS SOCIALES 119

Agrario Dominicano (IAD); no obstante, se manifestaba tímidamente una tendencia autónoma de formación de grupos campesinos. Esto no significaba una toma de conciencia de clase, pues el móvil de las organizaciones radicaba en acciones coyunturales, sin afectar para nada el régimen de tenencia de la tierra en el municipio.

Desde finales del régimen de Trujillo comenzaron a surgir agrupaciones campesinas: en la comunidad de El Aguacate en 1955, el Padre Pablo Steel<sup>1</sup> intentó formar una cooperativa, pero el paternalismo imprimido acortó la vida de esa organización. Entre 1963 y 1968, los asentamientos agrarios promovieron el surgimiento de asociaciones campesinas estimuladas por instituciones gubernamentales que incidían directamente en los asentamientos. Esas instancias organizativas no venían dadas por las necesidades de los campesinos, sino por las orientaciones institucionales transmitidas por el "promotor rural". Además, tradicionalmente, el campesino se ha mostrado resistente a la organización, por su mentalidad individualista, alimentada por el trato político recibido durante la dictadura de Trujillo.

Todo comenzó a cambiar con la entrada en el escenario rural de la Iglesia Católica como promotora de las organizaciones rurales, fundamentada en la "justicia social", no en el "cambio social". Así, aprovechando su incidencia, debido al nivel de fe católica predominante entre los campesinos, la iglesia, a través del Centro de Promoción Campesina de Pontón, La Vega, fue promoviendo la organización rural. En cada comunidad existía un "promotor", responsable de darles seguimiento a los grupos, asociaciones de campesinos (hombres), clubes de amas de casa y clubes de jóvenes. Los promotores estaban sometidos a un proceso de formación permanente, sobre historia de la propiedad de la tierra, dinámica de grupos y desarrollo institucional.

Las organizaciones se fortalecieron y se multiplicaron. De ahí surgió la Federación Zambrana-Chacuey en 1974 con grupos de agricultores, mientras que las mujeres estaban aglutinadas en la Junta Intercomunal de Mujeres; la organización comunitaria en las áreas dedicadas al cultivo de frutos menores dependía, en cierta parte, de la Iglesia

---

1 PAULINO, Rolando. *La revolución de un pueblo en 500 años, Cotuí, s.i., s.f.*, pp. 65-71.

## SINGULARIDADES DEL MOVIMIENTO CAMPESINO COTUISANO

Católica, tanto así que cuando el centro de Pontón entró en crisis, los grupos se debilitaron, aunque algunos se mantuvieron y surgieron otros nuevos.

Con la promulgación de las Leyes Agrarias en el 1972, aumentaron los asentamientos agrarios.<sup>2</sup> En Cotuí se concentraron básicamente en La Mata y Angelina, convirtiéndose ambas comunidades en la principal área de producción de arroz del municipio. Por tanto, se registra un alto índice de organizaciones de productores de arroz promovidas por las instituciones del sector agrícola en los asentamientos, los cuales eran colectivos. Esta modalidad encontró mucha resistencia entre los productores, por lo que paulatinamente en la práctica fueron convirtiendo los proyectos colectivos en individuales. Según Carlos Dore y Cabral en 1973 en Cotuí había 488 asentados y si estos hubieran juntado los RD\$730.00 pesos de subsistencia que tocó cada uno ese año, pudieron haber creado un fondo de 327 mil 040 pesos, con los cuales se establece un almacén para esas 448 familias que habría sido rentable desde el primer día.<sup>3</sup> El campesino, en cambio, estaba acostumbrado "a lo mío", por lo que no asimilaba lo beneficioso de los proyectos colectivos. Además de que la propuesta no surgió de la base, sino de las instituciones.

El movimiento cooperativo, por su parte, se expandió en la zona rural a lo largo de los setenta, aunque la inexperiencia en el manejo contable de estas instituciones las llevó al fracaso, haciendo que muchas desaparecieran y otras quedaran natimueras por años.

### Los desalojos de la Rosario Dominicana

Los conflictos comunitarios causados por la Rosario Dominicana y la construcción de la Presa de Hatillo se convirtieron en los elementos que estimularon el surgimiento de un movimiento campesino en Cotuí con ciertas particularidades, a pesar de mantener la dependencia institucional.

- 
- 2 SEA-PIDAGRO. *Inventario de organizaciones rurales 1977*, San Cristóbal. Según este documento, tomando como indicador la fecha de fundación de las asociaciones entre 1972 y 1975 se formaron 30 asociaciones en el sector arrocero cotuisano.
- 3 DORE Y CABRAL, Carlos. *Problemas de la estructura agraria dominicana*, Santo Domingo, 1982, pp-87.



## ESTUDIOS SOCIALES 119

En 1973 se inició la instalación de la empresa Rosario Dominicana en Pueblo Viejo, Cotuí, y en 1975 comenzaron las actividades de extracción del mineral. Las comunidades de la zona se forjaron expectativas de bienestar con el advenimiento de ese nuevo ingrediente económico, pues dependían de la agricultura a pequeña escala, echar días, producción de cacao, café y tabaco. Igualmente abundaban las crianzas de animales, los árboles frutales, así como también varias fuentes acuíferas.

Las estructuras organizativas de los pobladores de la zona eran muy débiles y de cantidad reducida, las existentes estaban dedicadas a acciones solidarias en las comunidades, tales como arreglos de caminos, carreteras, alcantarillado, letrinas, mejoramiento de techo de las viviendas. Estas acciones, en su mayoría, descansaban en la autogestión comunitaria.

El bajo nivel organizativo en las comunidades permitió que la compañía desarrollara los primeros desalojos con una escasa resistencia, la cual se canalizaba de manera individual. En la comunidad de Pueblo Viejo, se desalojaron alrededor de 30 familias, siendo ubicadas en la comunidad de las Lagunas; a la demarcación en que las concentraron se le denominó "El semillero" por las condiciones de hacinamiento en que se encontraban, Luis Hernández lo describe así: "un lugar... donde hay 11 casas con un promedio de 54 vivientes que sólo tiene 2 sanitarios".<sup>4</sup> Eran especie de barrancones, a lo que se sumaba la imposibilidad de utilizar sus fuentes acuíferas originales, las cuales entraron en un proceso de contaminación agudo, lo que obligó a que la compañía construyera "llaves públicas donde la gente tiene que lavar, buscar agua para la casa, para dar de beber a los animales, incluso, allí también deben bañarse".<sup>5</sup>

A muchos campesinos les entraron los tractores a sus parcelas. El avalúo de los bienes fue arbitrario, uno de los campesinos tenía 50 tareas de tierra y le pagaron RD\$87.43 pesos, a menos de dos pesos la tarea de tierra conteniendo oro.

La compañía actuó arbitrariamente con los campesinos, no de manera consensual, tomando en cuenta sus títulos de propiedad o las

4 Equipo Diocesano de Promoción, Diócesis de La Vega. "Violencia-oro-miseria". *Amigo del Hogar*, Año 36, N° 370, Santo Domingo, marzo 1977, pp-35.

5 *Idem*, pp-35.

## SINGULARIDADES DEL MOVIMIENTO CAMPESINO COTUISANO

mejoras producidas en los terrenos posesionados por décadas. Si revisamos la Ley N° 146, en su artículo 181, la misma establece que "por los daños y perjuicios previsibles, antes de iniciar un trabajo en el curso de una explotación o en el beneficio de sustancias minerales, los concesionarios acordarán con los dueños u ocupantes legítimos del suelo el monto de las indemnizaciones..." De manera que la compañía debió contemplar en el capital a invertir una compensación sustanciosa para los afectados, lo cual no fue así, en franca violación de la citada ley, aun así, las autoridades nacionales apoyaron a la compañía.

Los campesinos acumularon traumas, dolores y deseos de exigir sus derechos, inquietudes que comenzaron a tramitarse con la llegada a la zona del *Centro de Promoción Campesina* de la Diócesis de La Vega. Esta institución, cuya filosofía estaba inspirada en los documentos de Medellín y Puebla que preferenciaban el trabajo con los pobres, atendía a las precariedades de la zona rural y, apoyándose en el alto índice de catolicismo existente entre los campesinos decide concentrar su trabajo institucional en el campo, asumiendo además que:

*"nuestro campesino deposita su confianza en la Iglesia y espera de ella una repuesta a su situación de hombre sumergido no solamente en la miseria material sino también en las consecuencias inmediatas de esta miseria: la ignorancia, el fatalismo, la falta de iniciativa, la dependencia. En otras palabras, encontramos a un hombre que practica nuestra religión pero no es capaz de hacer su propia historia".<sup>6</sup>*

El Centro se insertó en la zona, estudió sus problemas y propició la formación de una asociación de desalojados, de donde se fue pasando de la ingenuidad a la toma de conciencia por el desalojo justo. La iglesia, en la persona del Obispo Juan Antonio Flores, difundió la situación que estaban viviendo los campesinos, pasando a ser el Obispo "el brazo de defensa de estas comunidades". Incidió tanto la animación del Centro en las comunidades que en 1975 se lanzaron a una "huelga pacífica" como resultado del empeoramiento de las condiciones ambientales de las co-

---

6 Centro de Promoción Campesina. *Razones por las cuales el centro diocesano de promoción campesina debe seguir funcionando*, mimeo, 1977, pp-4. Archivo del Centro de Promoción Campesina, La Vega (C.P.C.). En lo adelante citaremos este documento como *Razones...*

munidades. Los campesinos entraron en un proceso de presión hacia la compañía, no sólo en defensa del medio ambiente sino también exigiendo empleo en la empresa. Además, exigían acueductos y el 5% de las ganancias de la Rosario para la provincia. La compañía respondió con represión, aunque el ingrediente religioso permitió algunos re-avalúos, instalación de piletas y consultas médicas semanales.

Nuevamente, en el 1979, a consecuencia del desbordamiento de la Presa de Cola en el río Mejita, cuyas aguas estaban altamente contaminadas, fueron desalojados de manera forzada y sin ningún tipo de previsiones, no obstante, los pobladores venir planteando el problema reiteradamente y la compañía negando "la posibilidad de rotura o desbordamiento de la Presa".

*En cambio, el "jueves 2 de septiembre a las 10:30 p.m. comenzó un desalojo global por la fuerza para todos los habitantes de Las Lagunas con fuerzas del E.N. y la Policía Nacional supuestamente por órdenes del Presidente de la República y de la Rosario. La razón que se dio la noche del jueves 6 fue que había grandes peligros de muerte ¡¡se rompe la presa!! ¡era el grito de todos!"<sup>7</sup>*

Se constata que la compañía no contempló en sus operaciones los efectos sociales de las mismas. Las familias fueron ubicadas en la escuela, la iglesia (templo) y casas de particulares en la comunidad de Los Cacaos. A pesar del desalojo y de las inundaciones, la compañía insistía en reubicar a los campesinos en su lugar de origen. Resultado del desbordamiento de la presa y del auge de la contaminación, 295 familias, con 1,215 personas y 220 viviendas, fueron desalojadas.

De ahí en adelante, las condiciones ambientales de la zona empeoraron la compañía no varió su política de relacionamiento, ni siquiera con su "nacionalización" por el gobierno dominicano en 1979. Los campesinos entraron en una agonía cotidiana, pues sus parámetros de vida se resquebrajaron, su modo de vivir resultó alterado por las operaciones de la compañía, su identidad, ceñida a unos terrenos que

---

7 Centro Diocesano de Promoción Campesina. *Las aguas de desechos del procesamiento del oro de Pueblo Viejo*, mimeo, 1979, pp-2. Archivo del C.P.C.



## SINGULARIDADES DEL MOVIMIENTO CAMPESINO COTUISANO

contenían sus raíces, fue cuarteada, lo cual llegó a afectar la psiquis de muchos e impregnó el desencanto y el deseo de que los desalojaran en la gran mayoría. Entonces, el devenir de los conflictos radicaría en la justeza del desalojo y el cumplimiento de los acuerdos realizados entre las comunidades y la compañía, teniendo a la iglesia como testigo y agente mediador.

**Asistencialismo y ampliación de la cobertura organizativa**

Como uno de los propósitos del Centro de Promoción Campesina era "crear organizaciones campesinas que luchen por resolver los problemas de las comunidades"<sup>8</sup> se inició un proceso de sensibilización y problematización en las comunidades de la zona, las cuales se conectaban con el centro a través de los promotores. Así, las organizaciones campesinas de agricultores, mujeres y jóvenes aumentaron sustancialmente, partiendo de que el índice organizativo en las comunidades estaba casi en cero. El campesinado fortaleció su conciencia social, entendiendo que su fuerza radicaba en la unidad comunitaria en toda la zona influenciada por las actividades mineras. En tal sentido, la Iglesia Católica comenzó a figurar como una de las asesorías predominantes en la zona. A decir por un inventario realizado en el 1980:<sup>9</sup> de 5 asociaciones, 4 estaban asesoradas por la iglesia y sólo una tenía asesoría compartida Secretaría de Estado de Agricultura (SEA) -Iglesia. Existían 2 clubes de amas de casa y 1 de jóvenes, este último asesorado por SEA-Iglesia, y los dos restantes por la institución religiosa.

Sin embargo el número de organizaciones en esas comunidades para ese periodo, de seguro era mayor, ya que, producto de la línea de trabajo del Centro de Promoción en la zona, estaban constituidas, dos federaciones campesinas: *Zambrana-Chacuey* (1974) y *Los Cacaos-Las Lagunas* (1978), las cuales albergaban alrededor de 50 organizaciones rurales.

8 Breve informe de las actividades y resultados obtenidos por el Centro de Promoción Campesina, incluido en el documento: *Razones ...* como anexo pp-1. Archivo del C.P.C.

9 Secretaría de Estado de Agricultura/Instituto Interamericano de Cooperación Agrícola. *Inventario de organizaciones rurales, regional nordeste*, Santo Domingo, 1982.

Había todo un potencial organizativo en comunidades carentes de servicios e infraestructuras físicas. Según el documento titulado: "*Demandas de las organizaciones campesinas del municipio de Cotui*", del 18 de junio de 1977, 5 comunidades demandaban acueductos, agua potable y pozos tubulares, 11 solicitaban más de 81.5 Km. de caminos vecinales y carreteras, adjunto de varias alcantarillas para facilitar la comunicación intercomunitaria y con la ciudad, lo cual redundaría en beneficio de los agricultores, 4, apoyándose en el acuerdo Gobierno Dominicano-Rosario de 1976, el cual establecía que la compañía debía responder por la salud de sus comunidades cercanas, exigían Dispensarios Médicos con una cobertura tal que respondieran a las necesidades de las secciones y parajes, 6, fundamentadas en una matrícula relativa de 1,692 estudiantes, demandaban construcción y reparación de escuelas, ampliación de la cobertura docente y estudiantil. Esas energías reivindicativas se comenzaron a canalizar hacia la Rosario en compensación a los daños que produjo la misma en las comunidades. El nervio cohesionador entre las organizaciones campesinas de la zona era la Rosario. Todos los problemas, producto o no de la contaminación, buscaban solucionarlos enfrentando a la compañía. No existía una visión estratégica que traspasara la coyuntura.

Fruto del crecimiento organizativo, en 1978, se logró la indemnización de algunos desalojados, los cuales aceptaron donar el 10% del dinero obtenido "para ser utilizado en la lucha campesina", de manera que se fuera rebasando la esfera local de la lucha, pasándose a un movimiento campesino de dimensión nacional, ese proceso contó con el apoyo sustancial de la *Federación Campesina Los Cacaos-Las Lagunas*. Los fondos aportados por esa instancia fueron vitales en la conformación del *Movimiento Campesino Independiente (MCI)*, cuya concepción se ventiló desde el Centro de Promoción Campesina, a partir de la experiencia de Los Cacaos.

Surgió un pugilato, por el control administrativo-ejecutivo de los recursos donados, un sector comunitario consideraba que los mismos debían destinarse a darles salida individual a los problemas, otros, en cambio, continuaban creyendo en seguir dándole apoyo al movimiento campesino. Los primeros, tomando en cuenta la incidencia del obispo en la zona, instrumentaron un expediente a los segundos, acusándolos de comunistas. Este recurso fue suficiente para que el obispo interviniera,



## SINGULARIDADES DEL MOVIMIENTO CAMPESINO COTUISANO

embargándole los bienes a la federación, clausurando su directiva, acusada de desnaturalizar el destino de los fondos. En respuesta a esa posición del obispo, Argelia Tejada afirmó:

*“Le aseguro, Monseñor, que ese dinero fue donado a la Federación y no al Centro de Promoción. Es dinero de ellos y no de la Iglesia. Esto quedó muy claro con los donantes y con la directiva de la Federación en varias reuniones, así como por el hecho de que fue la Federación quien hace más de un año recibió el dinero. Su uso fue especificado para la lucha campesina que es nacional y no local. De esto doy testimonio, dada mi situación de trabajo directo con los campesinos involucrados”.<sup>10</sup>*

La línea conservadora comenzó a protagonizar el movimiento en la zona, los campesinos se dividieron. A los campesinos simpatizantes del MCI se les consideró fuera de la iglesia, pues la institución católica no apoyaba ese movimiento.<sup>11</sup> Es que la iglesia defendía el campesino, siempre y cuando esto no afectara otros intereses de clase, se asumía esa defensa al margen de las contradicciones sociales. Contrario a eso, el MCI se proponía defender los intereses propios de los campesinos; en fin, los intereses clasistas del campesinado nacional y de los derechos y libertades democráticos.<sup>12</sup>

En el fondo del conflicto, se encontraban enfrentadas posiciones ideológicas adversas, progresistas y conservadores.

En el Centro de Pontón La Vega laboraban miembros de los Comités Revolucionarios Camilo Torres (CORECATO), impulsando la lucha social en la zona, aunque no abiertamente, pues los campesinos vinieron a percibirlo cuando el obispo intervino la federación.

En consecuencia, el obispo se propuso extender su profilaxis ideológica a toda la provincia y sus respectivas Parroquias.

10 Carta dirigida por Argelia Tejada a Monseñor Juan Antonio Flores, 11 de mayo de 1976. Este documento constituye una clave para entender el conflicto Federación-obispo y la resistencia tenaz a que el campesinado construyera su propio destino. Archivo de Argelia Tejada.

11 Federación Campesina Los Cacaos-Las Lagunas. “Aclaración”. *El Sol*, 8-12, Santo Domingo, 1980. Además entrevista a Argelia Tejada, 23-6-1996.

12 Movimiento Campesino Independiente. *Estatutos*, pp-5.

*"El señor Obispo de La Vega, suspendió a todos los componentes del equipo del Centro de Promoción Campesina de Pontón-La Vega, creo que en octubre de 1978 y pidió a los Párrocos, siguieran de cerca el movimiento campesino hasta entonces independiente de la Parroquia.(...)"*

*Lo primero que apreció fue que el señor Rafael Sang (El Chino), reconocido con el tiempo como dirigente nacional del Corecato, miembro del equipo del Centro de Promoción Campesina del obispado de La Vega, trabajó 3 años en el adoctrinamiento de la directiva de la Federación Campesina de Cevicos (F.C.C.)."<sup>13</sup>*

Precisamente esa coyuntura es la que abre un período en el que el protagonismo de los campesinos se redujo a declaraciones de prensa, comisiones, visitas y acceder a los recursos del Fondo Social de Pueblo Viejo, administrado por el Centro, con recursos de la Rosario, recibidos a través de la Fundación Rosario. Se inauguró una etapa del todo asistencialista, lo cual le quitaba presión social a la Compañía. El fondo tenía su existencia cimentada en las necesidades inherentes al campesino y en las creadas por la Rosario. La confrontación se redujo y las negociaciones entre la compañía y los campesinos aumentaron; pero estas nunca condujeron a soluciones definitivas. Los recursos del Fondo contribuyeron a que los campesinos descuidaran la lucha por el traslado justo, cayéndose en el inmediateísmo. Para la solución de todos los problemas se acudía a la instancia mencionada, perdiéndose los lineamientos estratégicos que sustentaban esa lucha social, enarbolados por los sectores progresistas.

No obstante, de más en más los campesinos debieron volver a recurrir a la confrontación con la empresa para el traslado definitivo. Mientras transcurría el desenvolvimiento de los planes asistencialistas, las condiciones humanas se deterioraban, sin producirse las transformaciones necesarias que marcaran la emergencia del bienestar socioeconómico de los campesinos.

Como se imposibilitaba continuar residiendo alrededor de la mina, los campesinos decidieron asumir una lucha por el desalojo, buscando

---

13 GUERRA, Carlos. *El comunismo en la Parroquia de Cevicos*, mimeo, 1979, pp-1. Archivo de Argelia Tejada.

## SINGULARIDADES DEL MOVIMIENTO CAMPESINO COTUISANO

que este fuera justo, en lo que radicaba la esencia de su acción social. El campesino, como sujeto social en su generalidad, no aspiraba a la redención total, simplemente quería superar la situación que le afectaba coyunturalmente.

### **Los desalojos de la Presa de Hatillo**

La construcción de la Presa de Hatillo siempre representó un misterio para los campesinos de la zona; nunca autoridades locales ni nacionales les consultaron. En principio se pensó que las mediciones eran parte de la explotación de una mina de oro, lo cual resultaba atractivo. Los campesinos se informaron definitivamente cuando la construcción se inició.

Como ocurrió con la explotación de la mina de oro, el desalojo de los campesinos por la empresa constructora y el gobierno no constituyó un producto del proceso, sino que el inicio de la construcción ameritó desalojar. Así, las comunidades de Las Cruces-Quitásueño y Rancho Abajo representan el punto de partida del ciclo desalojador.

Desde que llegaron las "máquinas", los campesinos protestaron, se movilizaron en oposición a la construcción, a lo que se les respondió represivamente.

A los primeros desalojados se les asentó en tierras improductivas, sin ser evaluados sus bienes.

Todo esto conllevó a que los campesinos, partiendo de sus experiencias organizativas anteriores, formaran un *Comité*, el cual fue de corta duración, pues las confabulaciones con las autoridades lo debilitaron, principalmente en los procesos de avalúos, muy viciados por cierto, donde la participación campesina tenía poca fuerza.

Esto comienza a variar con la entrada en el escenario campesino de la zona del Centro de Promoción Campesina de La Vega. El campesinado hizo "toma de conciencia", y el obispo periódicamente se refería al tema en sus pronunciamientos por Radio Santa María. Las comunidades se organizaron en asociaciones campesinas de agricultores, amas de casa y jóvenes. La iglesia desató procesos de concientización, también en términos legales por medio del Centro Dominicano de Asesoría e



## ESTUDIOS SOCIALES 119

Investigaciones Legales (Cedahil). Ese andamiaje de instancias católicas en su acompañamiento a los campesinos, se convirtió en una base asesora determinante en el curso de la lucha de los campesinos en cuanto al acopio solidario en otras comunidades campesinas.

Con la orientación de la Iglesia Católica, siendo inminente el desalojo, los campesinos comenzaron a luchar para que el mismo fuera justo, marcando un proceso de negociaciones y promesas. Al respecto, el *Listin Diario*, en un editorial, sostuvo: "no se trata sólo de compensar a sus propietarios justamente, sino también de no dejarlos en el aire, sin tierra, ni viviendas".<sup>14</sup> El desalojo implicaba también el precio justo de los bienes, sobre lo que los campesinos se quejaban, pues los técnicos subvaluaban las propiedades.

Mediante la constitución del *Comité Central de las Comunidades Afectadas por la Construcción de la Presa de Hatillo*, los campesinos comenzaron a operar como un solo bloque; las jornadas educativas estaban demostrando que su triunfo dependía de la unidad. Así, se oponían a "ser desalojados individualmente, sino por sectores; los asentamientos deben de incluir la construcción de viviendas y servicios comunales".<sup>15</sup>

En la medida que la empresa constructora *Agroman* avanzaba, ampliando su radio de construcción, afectaba de más en más a los campesinos. Las tierras medidas por Catastro no podían ser intervenidas por los campesinos, se destruían los cultivos, se dispersaba el ganado, se hacían tasaciones abusivas, y quedaba contaminado el río Yuna por el vaciado de combustible en su caudal.<sup>16</sup> La problemática se fue agudizando aún más por la ineficiencia de las autoridades. El campesino, cuyos parámetros de honestidad y de cumplimiento a "su palabra" eran inviolables, se desconcertaba en la medida que las respuestas no acertaban y la obra avanzaba, inundándose paulatinamente una mayor cantidad de tareas, con lo que desaparecía su medio de sustentación económica. Esta situación condujo a la emergencia de paros y huelgas en las comunidades afectadas, con el propósito de obtener un desalojo justo, lo cual se logró parcialmente.

14 "El problema de Hatillo" (editorial), *Listin Diario*, 25-11, Santo Domingo, 1977, s.p.

15 "Comunicado: Al Doctor Joaquín Balaguer Presidente de la República, de los campesinos afectados por la construcción de la Presa de Hatillo", *El Caribe*, agosto, Santo Domingo, 1977, s.d., s.p.

16 Carta enviada por el denominado Comité Central de las Comunidades afectadas al Presidente Antonio Guzmán Fernández, el 17 de agosto de 1978. Archivo de Cedahil.

### La huelga de abril de 1982

Desde 1978 se venían realizando pequeñas huelgas, las cuales terminaban paralizando el tránsito Cotuí-Piedra Blanca, y las autoridades respondían con altos niveles de represión, promesas, y una actitud "fría" de parte de los funcionarios locales.<sup>17</sup> En el 1982 el panorama había cambiado bastante y el 31 de marzo de 1981 se constituyó la *Federación Campesina Hatillo-Los Ranchos* con 24 organizaciones en 10 comunidades. Aunque la lucha era por el desalojo justo, los campesinos clamaron por "victoria o muerte", pues no podían permitir terminar desalojados por las aguas que día a día aumentaban, sin una recompensa justa.

Así, los campesinos optaron por organizar una huelga, la cual intentó ser torpedeada por los miembros del PRD, en el gobierno. Sin embargo, aunque algunos de los dirigentes campesinos eran miembros de Comités de Base del PRD dejaron su militancia a un lado, colocando su causa en primer plano.

Se formaron comités por comunidades con un dirigente como responsable de que los mismos campesinos acudieran. Asimismo, se eligieron los árboles a tumbar para obstruir el tránsito, así como los hombres responsables de cortarlos. También se establecieron mecanismos de comunicación para asegurar que no les tomaran por sorpresa. En fin, se previeron varios elementos, como la solidaridad de otras organizaciones campesinas y de la zona urbana. Tanto así que, previo a la huelga 20 organizaciones religiosas, de comerciantes, profesionales y clubes de la provincia

emitieron un comunicado, en el que sostenían: "es una injusticia lo que se está cometiendo con los laboriosos hombres que trabajan la tierra en las ocho comunidades afectadas por la construcción de la presa".<sup>18</sup>

Al momento de convocar la huelga, los campesinos estaban convencidos de que no podían ceder un paso sin antes llegar a un acuerdo. De manera que a las autoridades locales esta vez no les fue posible convencerlos de que desestimaran su movilización.

17 Entrevista a Simeón Robles, 11-4, 1996.

18 "Veinte organizaciones hacen la advertencia, amenaza de huelga en Cotuí por solución el problema de Hatillo". *Nuevo Diario*, 6-4, Santo Domingo, 1982, pp-3.

La masa campesina se concentró en la comunidad de *Los Ranchos*, durante 18 días, dificultándose el tránsito Cotuí-Piedra Blanca, vía de acceso a la Rosario Dominicana y a Santo Domingo. Toda la zona fue militarizada, cientos de campesinos fueron encarcelados, nueve heridos, un muerto<sup>19</sup>, lluvias de bombas lacrimógenas. Todo esto, más que debilitar la huelga, la fortaleció, ya que cada día aumentaba el número de campesinos que se integraban, la ciudad de Cotuí se mantenía paralizada, de igual manera en Fantino, La Cueva, La Mata y Cevicos.

En Fantino se organizaron marchas, se ocupó el templo católico de esa comunidad y se obstruyó el tránsito en las carreteras Fantino-Maimón y Fantino-Bonao. Los barrios de la provincia ardían en llamas, los jóvenes perseguidos, el comercio paralizado y las actividades educativas también.

Se emplearon métodos represivos sin precedente en estas localidades, tales como apresamientos y golpeo a niños para que dijeran dónde estaban sus padres, rastreo de los conucos, allanamiento de las casas y la iglesia. De los más de 1,000

apresados, ninguno escapó de una golpiza de los "cascos negros", cuerpo represivo dominante en el movimiento huelgario. Estos obligaron a "los jóvenes a besarse, otros a comer jabón, otros a comerse sus propios cabellos, los hacían cantar y poner a los demás a reírse".<sup>20</sup>

Sin deponer la huelga, se iniciaron las negociaciones con las autoridades en la capital. La comisión representante del gobierno estaba constituida por el General Imbert Barrera, Presidente de la Corporación Hatillo, Ariosto Méndez, por el IAD, Rafael Cáceres Rodríguez, Secretario sin Cartera y Presidente de la Comisión, entre otros. Por los campesinos estaban Simeón Robles, Eladia Disla, Ramón Florentino, Félix Morales, Máximo Rodríguez, Josefa Librada Rodríguez y Luis Núñez, con la asesoría del P. Carlos Guerra, los abogados de Cedahil, Dr. Freddy Báez y la Dra. Luisa Campos V., así como del Centro de Promoción Campesina,

19 Alfredo Abréu, murió asfixiado por los gases.

20 ARIAS ALMÁNzar, Ricardo. "La situación de los campesinos de la cuenca de la Presa de Hatillo". *Hablan los Comunistas*, Año IV, No. 200. Semana del 22 al 29 de abril, Santo Domingo, 1982, pp-6. El autor de este artículo aparece como dirigente campesino de la zona, pero en realidad era un simpatizante del Partido Comunista Dominicano (PCD) de origen campesino, el cual más adelante se destacaría como dirigente popular.



## SINGULARIDADES DEL MOVIMIENTO CAMPESINO COTUISANO

en la persona de Sor Eva Checo. Luego de sucesivas negociaciones, en las que las autoridades intentaron desvirtuar el movimiento, las partes terminaron poniéndose de acuerdo. El gobierno se comprometió a entregar RD\$ 1,100,000.00, en cuotas proporcionales, 10,000 tareas de tierras, 300 solares en los municipios de Cotuí y Maimón, agilizar los avalúos, gestionar la condonación de las deudas por parte del Banco Agrícola, entregar mensualmente RD\$ 400,000.00 destinados a pagos de mejoras y propiedades, permitir la participación de los campesinos (comisiones) en todos los pasos planteados. Los campesinos accedieron dejar sin efecto la huelga.<sup>21</sup>

Tras los acuerdos realizados, se entró en un proceso de avalúo de los bienes, ya en condiciones diferentes, por ejemplo mientras antes se pagaba la mata de plátano a 7 pesos, con la lucha se logró que la pagaran a 80 pesos.<sup>22</sup> Sin embargo, en su generalidad los bienes no fueron pagados de acuerdo con los precios del mercado. A pesar de la presencia campesina en las comisiones de avalúos, dichas delegaciones no participaban en el precio final que se les asignaba a los terrenos, viviendas y mejoras; en consecuencia, no existía una correspondencia entre los bienes y el precio que establecían las autoridades.

*Un campesino, hablando de la evaluación de los bienes de su familia, afirma: "Nosotros teníamos un solar de 20 mts. de ancho x 20 mts. de largo, 5 matas de coco paridera, 3 matas de naranja dulce, 2 matas de naranjas agria paridera y un montón de guandules. La casa era de tabla de palma cobijada de zinc. Fue evaluado y pagado por: RD\$470.00".<sup>23</sup>*

Situaciones como la anterior se generalizaron, a otros les pagaban las "mejoras", pero no la tierra.

A pesar de todo, se logró que las autoridades de la presa delimitaran la zona de desalojo, en la medida en que las aguas avanzaban. Ese triunfo permitió cuantificar 2,500 familias para fines de desalojo, el cual se realizó en bloques.

21 Estos detalles están contenidos en un documento denominado: *Acuerdo definitivo*, del 14 de abril de 1982. El mismo fue elaborado por mutuo acuerdo entre las partes en conflicto. Archivo de Víctor Fernández.

22 Entrevista a Josefa Librada Rodríguez, 17-3-1996.

23 Entrevista a Eladio Muñoz (Mornono), 18-4-1996.

Los desalojados fueron ubicados en diferentes comunidades de la provincia; no obstante las tierras entregadas no reunían las condiciones necesarias para cultivarlas, por lo cual, precisaron abandonarlas en breve tiempo. Una cantidad considerable de los desalojados fue ubicada en la periferia urbana del municipio de Cotuí, dando origen al barrio La Altagracia de manera particular y contribuyendo al crecimiento poblacional acelerado de otras demarcaciones territoriales urbanas. En todo este proceso de desalojo, la Iglesia Católica, en la persona del sacerdote Carlos Guerra desempeñó un rol protagónico en la línea de asegurar que la justicia social predominara. Tanto así que, posterior a los desalojos, se continuaron haciendo gestiones, a fin de lograr que se cumpliera con la totalidad de los acuerdos. Es que los desalojos alrededor de la Presa de Hatillo desarticularon el movimiento campesino generado por el mismo, perdiendo fuerza social, quedando la iglesia como agente de presión frente a las autoridades. Por tal razón la lucha quedó inconclusa.

### **El desalojo de los Cacaos y las Lagunas por la Rosario Dominicana 1987-1993**

Posteriormente se abrió otro ciclo de protestas en el municipio, esta vez motivadas por la reanudación de los conflictos entre la compañía minera y las comunidades afectadas. Las relaciones entre la empresa y las comunidades continuaron empeorando, porque las operaciones mineras violentaron la cotidianidad del campesino en la zona, los recursos productivos se agotaron y las fuentes de abastecimiento de agua perdieron potabilidad.

En la primera mitad de los ochenta se comenzó a sentir la contaminación, en consecuencia, la vida de los pobladores estaba en peligro. Se multiplicaron las enfermedades de la piel, el índice de enfermos aumentó significativamente, al igual que el de muertos. Sólo el Sindicato de Trabajadores de la Rosario Dominicana denunció 40 casos de obreros enfermos, de los cuales 13 padecían hipertensión arterial.<sup>24</sup> Los campesinos recopilaron varios casos de personas, previo diagnóstico médico, cuyas enfermedades eran producidas por la contaminación de la Rosario. Un campesino declaró:

---

24 "Un comentario". *Lingote*, octubre, s.d., s.p., 1987. Las informaciones ofrecidas en ese periódico refuerzan algunos diagnósticos médicos, en los cuales se afirma que el número de personas con problemas cardíacos en Cotuí está en aumento, en cierta parte por la contaminación generada por la Rosario Dominicana.

## SINGULARIDADES DEL MOVIMIENTO CAMPESINO COTUISANO

*"Se me metieron unos marranos en el río, eran nueve, se murieron, quedó uno vivo, pero botó las uñas. Entre a salvarles la vida y se me desollaron los pies, después que me sané me quedaron esas manchas".<sup>25</sup>*

Como ese caso se registraron centenares, lo que parecía una extinción paulatina de la vida humana en la zona. Hasta la fertilidad de los terrenos decreció, así como también el nivel productivo de los frutales. El oro terminó absorbiendo todo, los seres humanos no podían continuar conviviendo con el mineral. La situación se complicó aún más con algunos accidentes laborales y fenómenos naturales, como la crecida del río Maguaca. Esto conllevó a que abundaran las denuncias, convirtiéndose la Rosario Dominicana en un foco de la prensa nacional, pues el drama humano generado por la misma captó la sensibilidad de muchos sectores sociales, principalmente de la iglesia, por su tradicional intervención en la zona.

*"Los Sacerdotes de la Provincia Sánchez Ramírez nos dirigimos a su Excelencia para exponerle la grave situación que padecen las mil familias de Los Cacaos, por la contaminación de la mina de oro, y le solicitamos ordene su rápido traslado, con el pago y permuta de sus propiedades y el asentamiento de 125 familias en terrenos del Consejo Estatal del Azúcar (CEA), en Cevicos".<sup>26</sup>*

Producto de la presión de la iglesia, los campesinos y distintas instituciones, se generó un debate en la prensa diaria, en cuanto a la existencia o no de contaminación. A pesar de que la empresa nunca ha reconocido la contaminación, pero los daños humanos son evidentes, la merma de la producción y la mala calidad del agua también.<sup>27</sup>

25 Isa, Minerva. "En Los Cacaos ya no usan el agua que brinda el acueducto por temor al flujo de ácido sulfuro del río Margajita". *Hoy*, 27-11, Santo Domingo, 1985, pp-2.

26 "Carta Pública", [*Listín Diario*], 10-11, s.p., Santo Domingo, 1987.

27 Una investigación realizada por la COMISION ENCARGADA DE LOS ESTUDIOS DE CONTAMINACION DE LOS RESIDUOS DE EXPLOTACION DE ORO DE LA ROSARIO DOMINICANA, S. A., constituida por las siguientes instituciones: Universidad Autónoma de Santo Domingo, Instituto Tecnológico de Santo Domingo, Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, Universidad Católica Madre y Maestra, la Dirección de Minería, Onaplan e Indotec, determinó la existencia de un ph de 2.46 en las aguas del río Margajita, recomendando su tratamiento para disminuir la contaminación en dichas aguas.



No obstante lograrse en esa coyuntura algunos desalojos aislados (Montenegro, por ejemplo), la red organizativa de las comunidades venía arrastrando problemas que limitaban su efectividad en cuanto a la acción social. Algunos dirigentes se dejaron absorber por la corrupción, mecanismo que aprovechó la compañía para cercenar el movimiento social. Ciertos flujos de recursos económicos conllevaron a agudizar los conflictos organizacionales internos. En consecuencia, los campesinos estaban peor, pero no lograban una respuesta de peso frente a la compañía. La falta de una estrategia clara y contundente, adjunto de la debilidad institucional hicieron que este conflicto rural cayera en el reflujó.

### **La huelga de febrero de 1988**

A esta jornada de lucha le antecieron un conjunto de movilizaciones y manifestaciones que integraban otras demandas sociales, tales como equipamiento del Hospital Público de Cotuí, destitución de funcionarios locales y culminación del pago y traslado de los campesinos afectados por la construcción de la Presa de Hatillo.

Los sucesivos incumplimientos por parte de las autoridades y el auge de la contaminación terminaron radicalizando a los campesinos, por lo que reestructuraron sus instancias organizativas formando el *Comité Pro-traslado de los Cacaos* en el 1985, donde participaba la Federación. De manera que de 1986 en adelante las manifestaciones y las huelgas se convirtieron en un mecanismo de presión permanente hacia la compañía. No obstante, los conflictos internos entre los campesinos le quitaron fuerza coyunturalmente al movimiento. La constitución del Comité Pro-traslado fue producto de esos conflictos, a consecuencia de que la Federación Los Cacaos-Las Lagunas quedó desarticulada después del enfrentamiento con el obispo. Además, la lucha por el control de los recursos dividió a los campesinos y desacreditó a algunos dirigentes de la zona.

Aún así, en el 1987 se desarrolló una huelga del 24 al 29 de junio, caracterizada por la ocupación de la iglesia y la obstaculización del tránsito, lo que impedía que los obreros mineros asistieran a laborar a la compañía; los campesinos estuvieron apoyados en la zona urbana por los comerciantes detallistas y mayoristas, así como también por los choferes de la ruta Cotuí-La Vega. De nuevo, el gobierno envió una comi-

sión negociadora, acordándose trasladar a las 1,034 familias, previo avalúo de los bienes cuyo valor, según la percepción de los campesinos, ascendía a los 40 millones de pesos. Igualmente se acordó "la reubicación de 125 familias en terrenos del Estado" y más terrenos que debían ser "escogidos por los mismos campesinos. Además se tomaron en cuenta a los habitantes de la zona de influencia de la Rosario para ser colocados en puestos de trabajo cuando la empresa necesitara de personal móvil".<sup>28</sup>

Los acuerdos no fueron cumplidos por las autoridades, manteniendo un discurso de evasivas, combinado con la represión.

Para 1988 adquirió fuerza un ingrediente nuevo: la proyectada explotación del oro de los sulfuros, que por la técnica a usar en su explotación se consideraba de mayor riesgo para las comunidades. Se abrió un debate en la prensa nacional sobre la viabilidad del proyecto y su consecuente contaminación. Inclusive el Dr. Balaguer que, estando en la oposición, se manifestó opuesto a la explotación de los sulfuros, ya en el poder planteó que la explotación de los sulfuros generaría 200 millones de pesos al país, por lo que si no contaminaban se debían explotar.

Todos los factores planteados se conjugaron en favor de la huelga de febrero del 1988, la que originalmente fue convocada por 48 horas y se extendió por varios días. Esa huelga contemplaba las demandas de los campesinos de Hatillo y de los Cacaos. El apoyo urbano se canalizó por medio del *Comité de Solidaridad con los Campesinos de los Cacaos y Hatillo* donde cohabitaban la Iglesia Católica, partidos de izquierda, Sindicato de Trabajadores de la Rosario Dominicana, Sindicato de Choferes, Asociación de Comerciantes Detallistas y Mayoristas, entre otras organizaciones urbanas y rurales.

El campesinado de la zona de nuevo obstaculizó el tránsito de la carretera Cotuí-Piedra Blanca, con neumáticos, árboles, zanjas y derrumbando un puente. En Piedra Blanca, la Autopista Duarte fue paralizada por hora y media, se quemaron vehículos, se provocó incendio en áreas forestadas por la compañía, además, las instalaciones del Club Náutico Hatillo sufrieron daños. Muchas de esas acciones de violencia

---

28 RAMÍREZ, Néstor Rafael. "Tras cinco días de paro comunidades de Cotuí retornan a la normalidad." *Nueva Pluma*, 30-7, Cotuí, 1987, pp-1.

se realizaban en combinación con los dirigentes urbanos. El movimiento se tornó radical en cuanto a los enfrentamientos con la Policía Nacional en todo el casco urbano, manifestando cierto protagonismo los barrios Altagracia, La Gallera, Libertad, Pueblo Nuevo.

La huelga se expandió hacia otros municipios, La Vega, Nagua, Moca, Salcedo, San Francisco de Macoris, Azua, San Juan de la Maguana, esta se convirtió en una huelga casi nacional, le favoreció el activismo de la coyuntura dado el planteamiento de demandas específicas en otras comunidades. En Azua murieron 3 jóvenes y en los demás municipios se registraron cientos de heridos y detenidos. Los efectos del movimiento fueron tales que el gobierno, por medio del Decreto 105-88, creó una comisión presidida por el Obispo Juan Antonio Flores, en la cual estaba representada el gobierno, la compañía y los campesinos. La comisión tenía la responsabilidad de propiciar los avalúos y el pago de los bienes, y la ubicación de 125 familias en un asentamiento agrícola. En ese mismo año se les hizo un pago de 6 millones a 300 familias. El asentamiento se realizó en Las Canas, Fantino, el cual resultó un fracaso.

### **El apoyo de la Iglesia Católica**

El protagonismo de la iglesia en este proceso comenzó a ser compartido con las organizaciones barriales, lo cual generó contradicciones, en cuanto al curso a seguir por la lucha de los campesinos. El apoyo del obispo no resultó igual esa posición incide en los sacerdotes. Sin embargo, al inicio de la huelga se realizó un Vía crúsis conducido por religiosos. Los sacerdotes de las parroquias de Sabana del Puerto, Maimón, Piedra Blanca y Bonao se manifestaron a favor de los campesinos, amenazando con realizar una marcha hacia las comunidades afectadas si no se resolvía la problemática de los campesinos de los Cacaos-Hatillo, lo que dejó al desnudo, como en otros periodos de la lucha, las contradicciones que atraviesan la Iglesia Católica, en cuanto a las posiciones que debe asumir frente a los conflictos sociales que se desarrollan en una determinada coyuntura. En definitiva, alrededor de su pastoral social giran diferentes posiciones políticas.

Además, el obispo, como Presidente de la comisión designada por el Presidente de la República, venía a desempeñar otro rol, por un lado, los intereses de los campesinos y por otro, los de la empresa. Por tanto,



descendió bastante su protagonismo, en comparación con la década de los setenta, cuando la solidaridad se concretizaba directamente en los escenarios, potenciando lo organizativo. En lo adelante se pasaría a una etapa de acompañamiento tímido con algunas variantes coyunturales, dependiendo del perfil teológico del párroco. De manera que si el párroco era conservador, se adormecía la acción social reivindicativa, en caso contrario, la misma se activaba. El sacerdote representa un ente de cierto peso, en cuanto al curso de la lucha social local.

### **Las huelgas de 1989 y 1990**

Durante este período, el intervalo entre una acción huelgaria y otra se redujo, pues en la zona urbana se movilizaban apoyando a los campesinos, los cuales se mantenían también movilizándose. En los alrededores de la compañía agredían el transporte de los obreros, obstaculizando el tránsito. Todo se originaba en que después que la comisión del Decreto 105-88 realizó un informe, la compañía se negó a pagarles a las 700 familias que faltaban, la suma ascendía a 42 millones de pesos. Además se presentó un declinamiento de responsabilidad del gobierno a la compañía y viceversa, lo que angustió aún más a los campesinos.

La compañía logró que los campesinos aceptaran el pago por *sectores*, comenzando por las comunidades más cercanas a la empresa hasta las más lejanas. Esta estrategia permitió debilitar la fuerza social del campesinado, pues a los que les pagaban se marchaban, y así se fue socavando el movimiento campesino en el área de la Rosario. Los pagos a cada sector precisaban de huelgas, piquetes y visitas. No obstante, los pagos se hacían gota a gota como una forma de desesperar a los campesinos y que estos abandonaran sus predios, lo que le quitaba presión a la compañía.

Como consecuencia de las movilizaciones de 1992, murió el dirigente campesino, Manuel de Js. Vásquez. En esa fecha quedaban alrededor de 250 familias en la zona, incomunicadas e impedidas de laborar sus tierras y sin medios de transporte, lo que multiplica el costo de los alimentos.<sup>29</sup> Los niños no poseen escuela, teniendo varios años sin acceder a una aula. En ese orden, en 1995 se emitió otro decreto a favor de los

<sup>29</sup> Entrevista a Bienvenido Mena, 18-7-1996.

afectados por la mina, pero no se ha trascendido hacia el traslado efectivo, lo cual se agudiza con la debilidad del movimiento social y la crisis de las organizaciones rurales y urbanas. Estas últimas parecen estar más bien concentradas en sus problemas inmediatos.

También desapareció el Sindicato de Trabajadores de la Rosario, que venía desempeñando un rol importante en el conflicto compañía-comunidad, lo que agudizó la crisis organizativa en las estructuras sustentantes en favor de los campesinos. Su desaparición vino dada por la suspensión de un 70% de los obreros con el pretexto de que la empresa había quebrado, lo que generó una huelga de varios días en Cotuí, Maimón y comunidades circundantes, lográndose que la empresa pagara parte de las deudas contraídas con los trabajadores. Sin embargo, todavía esta les adeuda a los trabajadores el pago de beneficios por concepto del plan de retiro y del pacto colectivo.<sup>30</sup>

Finalmente, el movimiento campesino cotuisano, por sus orígenes, en parte, no logra superar sus limitantes institucionales internas, las cuales no le permiten avanzar más allá de las coyunturas. La dependencia de agencias promotoras extra-comunitarias evidencia que todavía no puede caminar por sí sólo; por tanto, los vaivenes de esas instituciones son el termómetro de la organización rural. De haber existido fortaleza orgánica, los desalojos hubiesen sido menos tortuosos y corruptos, y más beneficiosos para los campesinos y la comunidad cotuisana en sentido general.

---

30 Entrevista a Virgilio Candelario, 12-10-96.